

MIRADA CULTURAL en TRACTO GENITAL INFERIOR

Vulva y sus Enfermedades, Breve Panorama Histórico

Dra. María de Lourdes Aguilar Garay dramlag@hotmail.com

Los cambios en la sociedad se reflejan en cambios en la concepción "vulva y sus enfermedades" y se ven influidos por muchos hechos en el razonamiento y descubrimientos científicos que se producen en el momento en el que los cambios tienen lugar.

La información obtenida a partir de los descubrimientos en los antiguos papiros de Ebers (obtenidos en 1872 por George Maurice Ebers, egiptólogo alemán), contiene entre otros, un **remedio para evitar la corrosión de la vulva**, y en la página 175 un remedio para evitar la enfermedad de comienzo en los labios y contra los dolores de la vulva y para disipar la inflamación de estas partes. **Estos remedios consistían en una dieta de frutas de palmera y ciprés mezclados con aceite y era probablemente un remedio astringente.**

El desarrollo del conocimiento anatómico no fue posible entre los antiguos judíos, debido a su prohibición de disecar a los muertos. Posteriormente cuando el Talmud Babilónico fue escrito (352 - 427 d. C-) los rabinos demostraron considerar los conocimientos de los órganos reproductores-"At" era el término que los egipcios utilizaban para nombrar la vulva. En el talmud judío el cuerpo femenino era comparado a un almacén. Al himen se le asociaba con la virginidad; a los labios mayores se les consideraban las bisagras externas; los labios menores, las bisagras o puertas internas del almacén, y al clítoris la llave.

Según los griegos, Hipócrates mencionaba que el Himen era el dios del matrimonio, pero se utilizó también como término para la membrana himeneal a partir del siglo IV d. C.

En Roma, Cornelius Celso se refería al útero como "vulva". Sorano destacaba que las partes externas (labios) eran llamadas "aletas" y donde se encontraban estaba el clítoris.

La palabra vulva (o volvo) derivaba del latín y significaba abrigando o cubriendo. Rufus de Efeso se refería al vello pubiano y a la vulva como "el peine y la grieta"

Algunos otros términos utilizados que significaban "vulva", y los autores que los emplearon, son: Crista (Juvenal), Muliebria (Tacitus), Hortulus (Cuplidinis), Perineum (Rufus), Specus (Prioapeiorum), Sulcusa (Virgil), Navis/Saltus (Plautus), Porcus (Varro), Pubes (Laertius)

El artista italiano Leonardo da Vinci (1452 - 1519) disecaba animales y también algunos restos humanos. Hacía meticulosos dibujos anatómicos a partir de su propia observación personal. **Las primeras ilustraciones de la vulva, fueron las de éste artista.** Leonardo realiza un paquete de dibujos dedicados a la estructura de los órganos genitales femeninos en relación a la parte abdominal. Entre otros proporciona un diagrama del músculo oblicuo que se cruzan en la parte abdominal de las mujeres, y que a continuación pasan a representar los órganos genitales externos, **indicando claramente la vulva y los labios.**



Sin embargo los genitales externos femeninos se mostraban ya en figuritas esculpidas que pueden datar de la época de la antigua Babilonia y del Oriente cercano. Las tribus indias "trantic" veneraban la vulva en el siglo VII d.C. **Una forma femenina más moderna en la que se exponía la vulva, la denominada Sheela-na-Gig,** fue esculpida en piedra y adornaba las paredes de iglesias, castillos y otros edificios de Europa, más comúnmente en Irlanda y Gran Bretaña, desde el siglo XII (Andersen 1977). Se menciona que su significado tenía relación con la representación de la lujuria femenina como algo horrible y pecaminoso. Paralelamente se menciona como una figura de fertilidad o como vestigios de una diosa pagana en contraste con la diosa de la salud que protege de los malos espíritus.



Andres Vesalio (1514 – 1564) en su monumental obra *De Humani Corporis Fabrica* (1543), en la página 478 contenía las primeras buenas ilustraciones de los genitales femeninos, con un estilo anatómico sistemático y moderno.



La leucoplasia (del griego: en placas blancas) se comprobó que era un cuadro pre maligno y Berkeley y Bonney (1909) publicaron los estudios originales sobre esta enfermedad. Se describieron 4 estadios el primero de los cuales era el enrojecimiento de la piel de la vulva. Esto se seguía de fisuración, el desarrollo de placas blancas hiperqueratóticas y finalmente la piel se volvía delgada y atrófica. Se observó que el cáncer se desarrollaba a partir de los estadios 3 o 4.

El carcinoma preinvasivo fue descrito como una lesión cutánea de apariencia roja que producía irritación severa. El cuadro recibió el nombre de los autores que describieron epitelios atípicos precancerosos tales como Paget (1874) y también Queyrat (1911) y Bowen (1912).

Una nueva casificación, la de la neoplasia vulvar intraepitelial, fue introducida en el séptimo congreso internacional de la *International Society for the Study of Vulvar Disease (ISSVD)*, en 1983. El cuadro fue subdividido en "tipo escamoso" (con o sin coilocitosis) con tres grados del 1 al 3, dependiendo de su severidad, y un tipo "no escamoso" que se subdividió en enfermedad de Paget y/o melanoma *in situ*. Se describieron diferentes formas de tratamiento incluyendo la diatermia, la vulvectomía, la aplicación de quimioterápicos y la descstrucción con láser. La mayoría de las mujeres consultaba por un bulto o úlcera que iba precedido de prurito.

El cáncer de vulva fue descrito por Morgagni (1796) en su "*The Seats Causes of Diseases Investigated by Anatomy*" y describía que: "en relación al cáncer de las partes genitales de las mujeres yo he visto muchos de ellos pero todavía no he conseguido nunca tener una oportunidad de disecarlos".

Todos nuestros conocimientos acerca de la epidemiología, cirugía, patología y pronóstico de la enfermedad, se han desarrollado a partir del siglo XX.

Referencias.

1. Michael J. O'Dowd, Elliot E. Philipp. The History of Obstetrics and Gynaecology 1994; 4, 26, 426, 445, 448.
2. Andersen, J. (1977). *The witch on the wall: medieval erotic sculpture in the British Isles*. Copenhagen: Rosenkilde & Bagger. ISBN 978-87-423-0182-1.
3. Leonardo Anatomia. Di Marco Testi. Guinetti Editore Firenze. 1997:60-61
4. The History of Obstetrics and Gynaecology. Michael J. O'Dowd; Elliot E. Philipp. 2000
5. Freitag, B. (2004). *Sheela-na-gigs: Unravelling an Enigma*. Londres: Routledge. ISBN 978-0-415-34552-1.